



1.4  
Mujer, agua y tierra.  
Los conocimientos tradicionales  
sobre el agua y sus cambios.  
Pueblo Camentsa  
Valle de Sibundoy

**JUDY JAQUELINE JACANAMEJOY CHICUNQUE**

Pueblo Camentsá- Inga, San Francisco – Putumayo C.

La relación mujer, agua y tierra es la manera de cómo administrar la vida. Las mujeres indígenas Camentsá hemos tomado la tierra simbólicamente como nuestra madre pues la existencia material depende de ella, de allí que se le guarde respeto. Sentimos que esa tierra no sería fértil si el agua desaparece por completo, si eso sucede dejaríamos de ser guardianes de los ríos y lagos y habremos muerto en un desierto.

Pero una cosa es verdad todavía estamos a tiempo...

Para nosotros como indígenas existe hoy una gran preocupación frente a la difícil situación de explotación de los recursos naturales y, en especial, de las fuentes hídricas, los ríos, los lagos, los mares. ¿Qué le está pasando a la humanidad?, acaso pavimentar el líquido de la vida es la solución para calmar la sed de riqueza material? Todos somos agua, la misma naturaleza es húmeda y hasta las palabras que expresamos deben mojarse para ser transmitidas a los demás.

Entonces, ¿por qué no le apostamos a la vida si el agua es vida?, las plantas, por ejemplo, no pueden crecer sin la maravillosa experiencia de la lluvia y los animales no sobrevivirían si en algún momento las gotas del manantial fueran lodo, arena y recuerdo.

Hay saberes ocultos sobre el agua y su importancia; una mamita muy sabia me decía: “Cuando la mujer baña por primera vez a su recién nacido debe utilizar el agua más pura y cristalina, rosearcha en el cuerpo del pequeño y el sentirá que aun está en el vientre de su madre pues la gestación se sucede en el agua.” En palabras de un Taita: “El agua se enoja fácilmente si usted va a la selva y lleva ají, ajo, o sal los ríos mostrarán su furia. El caudal aumentará, el río sentirá la presencia extraña y amenazante que le arrebató su tranquilidad, por eso debes ir y caminar llevando contigo buena energía, buen pensamiento.”

Los mayores, en sus testimonios, no se refieren al agua como un elemento básico sino como un principio, es decir, que de allí se origina la existencia. La creencia de que la muerte también debe ir acompañada del agua, se acostumbra a poner un vaso lleno de este preciado líquido debajo del cuerpo sin vida de los seres queridos, pues se supone que ellos deben caminar mucho y necesitan refrescar su cuerpo para avanzar, mientras la manifestación de tristeza de los que se quedan se acompaña de agua a través de cada lágrima derramada.

Por otra parte, para el cuidado de la salud corporal, mental y espiritual recomiendan los médicos tradicionales, conocidos en mi comunidad como tatsumbuas, utilizar el agua para purificar el alma y limpiar el cuerpo. Los baños se hacen con plantas para alejar la enfermedad de la pereza, la envidia, el egoísmo y el orgullo, así se busca la armonía del ser humano con la naturaleza con esos seres vegetales compuestos de agua sin los cuales no sería posible la sanación.

También existen prohibiciones y el agua caliente o fría es una de ellas. Dicen nuestras mamitas que cuando una mujer tiene su periodo menstrual no debe bañarse con agua fría porque es dañina y puede enfermarse, debe bañarse con agua caliente porque la temperatura de su cuerpo está cambiando, además hay otro tipo de creencia dependiendo de las fases lunares. El agua también sabe cómo actuar, en luna cuco menguante shbojuet no puedes ni debes bañarte porque pequeños granitos aparecerán en tu cuerpo y sentirás comezón, tampoco debes regar las plantas porque habrán de marchitarse. No cabe duda de que el agua tiene su propio poder y secreto.

De mucha gente escucho decir que la guerra del futuro será por el agua. Según mi pensamiento, esa guerra avanza con el tiempo y sin darnos cuenta, sin generar conciencia, estamos materializándola en una triste realidad. Existen lugares en nuestro país para no irnos tan lejos, en donde el agua está totalmente contaminada, los ríos dejaron de transportar vida ahora transportan basura, el agua que debería ser un derecho se vende, comienza a escasear y a esto le sumamos el abandono a la tierra, la tala indiscriminada de árboles, la destrucción del ecosistema, la construcción de carreteras sobre los ríos despojándolos de su pureza desde un discurso de desarrollo que no entiende que el dinero no se bebe.

Para mi gente, los lugares sagrados, montañas, ríos, lagunas, páramos, hacen parte de la tsbatsana mamá (madre tierra) allí está el agua en

ese espacio energético intermediando entre el mundo espiritual y humano esperando convocar a creyentes y escépticos de todo el planeta a que sientan que del agua y la tierra depende la existencia física, cultural y simbólica de nuestros pueblos milenarios.

Hoy, como mujer originaria, como hija de la madre tierra, con profunda tristeza debo decir que mi pueblo Camëntsá empezó a sentir la guerra porque la tierra es la única herencia que dejaron nuestros ancestros ha sido invadida, llegaron maquinas de últimas tecnologías similares a monstruos arrasadores, vienen a llevarse nuestra riqueza: EL AGUA.

Ante este suceso hemos realizado marchas gritando consignas en defensa de la vida, de la tierra y del agua, pero nuestras voces aún no han sido escuchadas, hemos caminado bajo la sombra de los árboles con la melodía de los arroyos y todavía queremos seguir ese curso, la madre tierra está llorando hasta el punto de inundarnos, construirán edificios, hoteles, olvidando que nadie puede vivir en el aire y menos refrescar su cuerpo y espíritu cuando el agua haya desaparecido.

La relación mujer, agua y tierra quiere ser remplazada por el silencio absurdo de los que dicen no necesitar del aire fresco y puro de la naturaleza, qué equivocados están. Pensemos en los que aun no han nacido, dejémosle un minuto más de vida, compartamos con ellos la oportunidad de observar el agua cristalina de los pocos ríos que han escapado de la guerra, como mujeres Camëntsá queremos seguir siendo fértiles como la tierra y eso solo es posible cuando nuestro vientre sea abonado y refrescado con el manantial de la vida el agua.